

Santiago 2 - Biblia al día 1989

1. Hermanos míos, la fe que tenéis en nuestro glorioso Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos.
2. Supongamos que en el lugar donde os reunís entra un hombre con anillo de oro y ropa elegante, y entra también un pobre desharrapado.
3. Si atendéis bien al que lleva ropa elegante y le decís: «Siéntate aquí, en este lugar cómodo», pero al pobre le decís: «Quédate ahí de pie» o «Siéntate en el suelo, a mis pies»,
4. ¿Acaso no hacéis discriminación entre vosotros, juzgando con malas intenciones?
5. Escuchad, mis queridos hermanos: ¿No ha escogido Dios a los que son pobres según el mundo para que sean ricos en la fe y hereden el reino que prometió a quienes le aman?
6. ¡Pero vosotros habéis menospreciado al pobre! ¿No son los ricos quienes os explotan y os arrastran ante los tribunales?
7. ¿No son ellos los que blasfeman el buen nombre de aquel a quien pertenecéis?
8. Hacéis muy bien si de veras cumplís la ley suprema de la Escritura: «Áma a tu prójimo como a ti mismo»;
9. pero si mostráis algún favoritismo, pecáis y sois culpables, pues la misma ley os acusa de ser transgresores.
10. Porque el que cumple con toda la ley pero falla en un solo punto, ya es culpable de haberla quebrantado toda.
11. Pues el que dijo: «No cometas adulterio», también dijo: «No mates.» Si no cometes adulterio, pero matas, ya has violado la ley.
12. Hablad y portaos como quienes han de ser juzgados por la ley que nos da libertad,
13. porque habrá un juicio sin compasión para el que actúe sin compasión. ¡La compasión triunfa en el juicio!
14. Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle esa fe?
15. Supongamos que un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse y carecen del alimento diario,
16. y uno de vosotros les dice: «Que os vaya bien; abrigaos y comed hasta saciaros», pero no les da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso?
17. Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.
18. Sin embargo, alguien dirá: «Tú tienes fe, y yo tengo obras.» Pues bien, muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré la fe por mis obras.
19. ¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan.
20. ¡Qué tonto eres! ¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril?
21. ¿No fue declarado justo nuestro padre Abraham por lo que hizo cuando ofreció sobre el altar a su hijo Isaac?
22. Ya lo ves: Su fe y sus obras actuaban conjuntamente, y su fe llegó a la perfección por las obras que hizo.
23. Así se cumplió la Escritura que dice: «Creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia», y fue llamado amigo de Dios.
24. Como podéis ver, a una persona se la declara justa por las obras, y no sólo por la fe.
25. De igual manera, ¿no fue declarada justa por las obras aun la prostituta Rajab, cuando hospedó a los espías y les ayudó a huir por otro camino? *P 1/2*

Santiago 2 - Biblia al día 1989

26. Pues como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Biblia al Día (BAD) Copyright © Editorial "Mundo Hispano" en 1989, inspirada en la versión americana "The Living Bible". P 2/2